

RELACION DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR EL INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE DURANTE EL AÑO 1927.

Visitas de Inspección a la provincia, recogida de aguas, etc.....	26
Traslados de enfermos, desinfección de casas, etc.....	11
Suministro de vacuna antivariólica, dosis	7681
Id. id. id. antitífica id.	200
Elaboración de neuro vacuna id.	7600
Preparación de suero antitracomatoso....	12
Id. id. auto vacunas.....	5
Análisis de sangre. (Wasserman aglutinaciones, etc.).....	242
Id. de orina (químico y bacteriológico)	100
Id. de aguas (id. id.).	12
Id. de leche.....	1
Id. de tierra.....	1
Id. de esputos.....	30
Id. de pus.....	6
Id. de líquido cefalo-raquídeo.....	14
Id. de id. pleurítico.....	1
Id. de secreción conjuntival.....	16
Id. de id. vaginal y uretral...	4
Id. de heces fecales.....	1
Id. de calculos urinarios.....	2
Id. histológico de tumores.....	7
Total de servicios prestados (excluyendo los suministros de vacunas).....	491

Almería 3 de Enero de 1928.

Un cursillo para Inspectores Municipales de Sanidad, que se celebró durante la segunda quincena de Septiembre y al que concurren diez Sres. Inspectores de la provincia y varios de la capital.

El Director,
A LÓPEZ PRIOR

Las seis supremacías de la Neurona.

A D José A. Nevot Alonso y a D. José Polo en prueba de afecto sincero.

En el vasto campo de la Histología Especial ningún tejido merece estudio más detenido, que el que forma esa complicada e importantísima trama, relacionadora de las diversas partes del organismo entre sí y con una central, a donde llegan las excitaciones sensitivas y de donde parten las incitaciones motrices. Este es el denominado tejido nervioso; el más complicado, el más diferenciado, el más rico en detalles, y por ende el de categoría estructural suprema.

Todo lo referente al tejido nervioso tiene en el alma del científico y del estudiante español un eco, que suena a gloria; ya que estamos en

estos asuntos a una altura superior a las demás naciones. Diganlo si no los nombres de Cajal, el hombre cumbre de la Histología moderna, el de Tello, Terrazas, Calleja, Rio-Ortega, Castro, Pañanás, Sánchez y Sánchez Pedro Ramón y el del malogrado Achúcarro, que forman una insigne escuela sin rival en el mundo.

Sin querer inventar, ni decir nada nuevo—cosa difícil en ciencia tan compleja como la Histología—expondré en este articulito una idea, que si no es original, es de actualidad. Indicaré primero la función del cuerpo de la célula nerviosa y después las supremacías del tejido nervioso.

Tiene la célula nerviosa, neurona de Waldeyer, un cuerpo celular, que es un centro de actividad de constante elaboración; a él llegan las impresiones venidas del exterior; analiza, juzga y transforma estas impresiones; dirige a los órganos contráctiles las incitaciones matrices, etcétera. Dicho cuerpo está cruzado por unas fibrillas o *neuro fibrillas*, cuya riqueza y complicación varía con el tamaño y forma de la célula. Por esas fibrillas camina dentro del soma celular el impulso nervioso; he aquí un detalle que no encontramos en ninguna otra célula.

El soma celular es pues un centro de elaboración permanente; aunque con frecuencia solo se le atribuya la función trófica de las prolongaciones que de él emergen, dándole toda la importancia del sistema nervioso a las sinapsis, ya entre la neurita y el cuerpo celular—contacto somático descubierto por Cajal en el cerebelo de las aves en 1885—ya entre el axón y la dendrita—contacto dentritico. La neurona tiene una morfología variadísima. Todas las formas reales e imaginables, las más raras, encuentran aquí su representación; poligonales, redondeadas, fusiformes, estrelladas, vesiculares, en raqueta, etc...., variedades morfológicas que se encuentran esparcidas por los demás tejidos y representadas todas en uno solo, en el nervioso.

Excepción hecha de las neuronas mono y bipolares, las demás exhiben un penacho raro a modo de raíces, que no son, sino las prolongaciones características de las células nerviosas. Esas ramas terminales no se encuentran en ninguna otra célula.

Las neuronas no se reproducen; Bizzorero decía que el tejido nervioso era un tejido de elementos perpetuos, que vive tanto como el organismo de que forma parte. En efecto la nucleina está reducida en las neuronas al grupo básico de Leví, colocado a modo de gorro frigio sobre el núcleo. Se concibe que la neurona no se reproduzca; porque estándole encomendadas funciones de orden superior, no pueden entretenerse en otras funciones de orden secundario.

Las unidades independientes del tejido nervioso no se nutren, según la teoría del trofoespongio de Holmgren. Fué Nelis el que a últimos del pasado siglo señaló en el interior de la neurona unos cordones flexuosos, a los que llamó *espirema*. Este hecho observado después por Holmgren le dió pie para el fundamento de su teoría; dió a esas células una explicación fisiológica. su-